

CELEBRACIÓN DE CLASE
Final de curso

¿DE QUÉ ESTÁ LLENO TU CORAZÓN?

Introducción

Hoy nos reunimos para dar gracias a Dios por este curso que termina. Durante este año hemos querido caminar “Hasta el corazón y más allá”, recorriendo distintos momentos que nos han ayudado a mirar hacia dentro y descubrir qué cosas llenan realmente nuestra vida. Hoy, al finalizar el curso, queremos hacernos una última pregunta: “¿De qué está lleno el corazón?”. El reloj de arena que nos acompaña representa el tiempo vivido durante este curso. Igual que la arena cae poco a poco, también los días, las experiencias y las personas han ido dejando huella dentro de nosotros.

Hoy, al mirar nuestro **reloj de arena**, vemos que el tiempo del curso ha caído totalmente. Pero esa arena no es tiempo perdido: es la huella de lo que hemos vivido. Como en la **Parábola del Sembrador**, nuestra vida ha sido tierra donde Dios ha sembrado. Venimos a presentar qué ha crecido en nosotros.

Peticiones de perdón

Antes de celebrar la cosecha, reconocemos los momentos en que nuestra tierra no estuvo preparada.

- El Camino: Por las veces que cerramos el corazón, pasamos de largo ante la necesidad del compañero o vivimos "en automático" sin implicarnos. Señor, ten piedad.
- Las Piedras: Por los momentos en que el miedo, la falta de esfuerzo o la inseguridad nos hicieron tirar la toalla y no permitieron que lo bueno echara raíces. Cristo, ten piedad.
- Las Zarcas: Por dejar que las distracciones, el egoísmo o las malas actitudes ahogaran lo importante de este curso. Señor, ten piedad.

1ª LECTURA

Eclesiastés 3, 1-8

Todo tiene su momento,
y cada cosa su tiempo bajo el cielo:

su tiempo el nacer y su tiempo el morir,
su tiempo el plantar y su tiempo el arrancar lo plantado.

Su tiempo el llorar y su tiempo el reír,
su tiempo el lamentarse y su tiempo el danzar.

Su tiempo el buscar y su tiempo el perder,
su tiempo el guardar y su tiempo el tirar.

Su tiempo el callar y su tiempo el hablar,
su tiempo el amar.

SALMO RESPONSORIAL

R/. Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque has escuchado las palabras de mi boca.

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
porque has escuchado las palabras de mi boca;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario.

— **R/. Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque has escuchado las palabras de mi boca.**

Daré gracias a tu nombre
por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

— **R/. Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque has escuchado las palabras de mi boca.**

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,
al escuchar las palabras de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

— **R/. Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque has escuchado las palabras de mi boca.**

EVANGELIO

Del evangelio según san Mateo

Aquel día salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y se reunió tanta gente junto a él que tuvo que subir a una barca; allí se sentó, mientras la gente permanecía en la orilla.

Les habló muchas cosas en parábolas:

Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, unas semillas cayeron al borde del camino; vinieron los pájaros y se las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso, donde apenas tenían tierra, y brotaron enseguida; pero, al salir el sol, se abrasaron y se secaron porque no tenían raíz. Otras cayeron entre zarzas, que crecieron y las ahogaron. Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto: unas cien, otras sesenta, otras treinta.

REFLEXIÓN

- **El misterio del tiempo** (Eclesiastés 3)

El reloj de arena: El tiempo no es solo algo que "pasa", sino algo que "cae" y se deposita en nosotros. El Eclesiastés nos dice que "todo tiene su momento". Este curso ha tenido su tiempo de plantar (nuevas asignaturas, nuevas amistades) y su tiempo de arrancar lo que no funcionaba.

Pregunta para el grupo: Al mirar el reloj de arena de vuestra dinámica, ¿cuál ha sido vuestro "momento" más real este año? ¿El de reír, el de llorar, el de buscar o el de callar?. Dios ha estado en cada uno de esos granos de arena.

- **El análisis de nuestra tierra** (Mateo 13)

No somos una sola tierra: A lo largo del curso, nuestro corazón ha ido cambiando de textura. No somos "buenos" o "malos" alumnos sin más; somos tierra que a veces se endurece y a veces se abre.

- El Camino y las Piedras: Recordad lo que escribisteis en vuestro mural. ¿Qué "pájaros" se comieron vuestras ganas de mejorar? ¿Qué "piedras" o dificultades pesaron tanto que no dejaron que vuestro talento echara raíces?.
- Las Zarzas: Esas "malas hierbas" (el agobio, las pantallas, las comparaciones) que a veces asfixian el "Modo Resurrección" con el que queríamos vivir la Pascua.
- La Tierra Buena: A pesar de los fallos, hoy presentamos frutos. El hecho de estar hoy aquí, juntos, es la prueba de que ha habido tierra buena que ha dado fruto al treinta, al sesenta o al ciento por uno.

- **Un corazón que "aprueba"** (El Salmo y el Lema)

Mucho más que notas: El salmo dice: "Te doy gracias de todo corazón". Hoy no venimos a celebrar un boletín de calificaciones, sino a celebrar que hemos "aprobado" en humanidad, en amistad y en crecimiento interior.

Acreciste el valor en mi alma: El salmo nos recuerda que, en los días difíciles de este curso, cuando invocamos a Dios o pedimos ayuda a un compañero, nuestra fuerza creció. Eso es lo que realmente llena el corazón.

- **La semilla que nos llevamos** (Conclusión)

¿De qué está lleno el corazón?: El lema nos invita a mirar la parte de abajo del reloj de arena. El curso académico termina, pero la "arena" (las experiencias) ya forma parte de vosotros.

Misión para el verano: Como dice el final del texto del Eclesiastés, ahora

entramos en el "tiempo de amar". No enterréis vuestros talentos en vacaciones. Llevados esa "semilla" que identificasteis en la dinámica y seguid cuidándola para que el próximo curso vuestro árbol sea aún más grande.

PETICIONES

- Por la Iglesia, para que siga sembrando esperanza en medio del mundo y acompañando a quienes más lo necesitan. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los alumnos y alumnas, para que sepan reconocer todo lo bueno que ha crecido dentro de ellos durante este curso. *Roguemos al Señor.*
- Por quienes han vivido un año difícil, por los que se han sentido solos o perdidos, para que encuentren personas que les ayuden a seguir creciendo. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestras familias, profesores y educadores, que han sembrado paciencia, esfuerzo y cariño en nosotros durante este curso. *Roguemos al Señor.*
- Por nuestra clase y nuestro colegio, para que sigamos construyendo un lugar donde cada persona pueda sentirse acogida, valorada y querida. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que las semillas buenas que han nacido este curso sigan creciendo también durante el verano y el próximo año. *Roguemos al Señor.*

OFRENDAS

- **El cartel del lema “¿DE QUÉ ESTÁ LLENO EL CORAZÓN?”**
Presentamos ante el altar el cartel que nos ha acompañado en este final de curso. El reloj de arena representa todo el tiempo vivido y todas las experiencias que han ido cayendo dentro de nosotros durante este año. Hoy lo traemos como símbolo de un curso que nos ha cambiado, que ha dejado huella y que nos invita a mirar qué cosas llenan realmente nuestro corazón. Gracias, Señor, por acompañarnos en cada momento vivido.
- **El mural de la clase**
Ofrecemos también el mural realizado durante la dinámica de clase. En él aparecen nuestras distintas tierras: los caminos difíciles, las piedras, las malas hierbas, y también toda la tierra buena donde han crecido frutos. Es el reflejo de lo que hemos vivido como grupo: nuestras dificultades, nuestros

aprendizajes, nuestras relaciones y todo aquello que hemos ido construyendo juntos. Te lo presentamos, Señor, como signo de una comunidad que sigue aprendiendo a crecer unida.

- **El cuenco con las semillas**

Traemos también este cuenco lleno de semillas. Cada una contiene una palabra escrita por un alumno: una experiencia, un valor, una emoción, una persona, o algo importante que este curso ha dejado en su corazón. Son pequeñas semillas, pero dentro de ellas hay vida, esperanza y futuro. Hoy las ponemos en tus manos, Señor, para que todo lo bueno que ha nacido este curso siga creciendo y dando fruto en nuestra vida.

- **El pan y el vino**

Te presentamos el pan y el vino, fruto de la tierra y del trabajo de las personas. Como las semillas, también ellos nos recuerdan que las cosas pequeñas pueden transformarse y dar vida. Acoge, Señor, todo lo que somos y todo lo que hemos vivido durante este curso. Y ayúdanos a seguir sembrando bien en el corazón de los demás.

ACCIÓN DE GRACIAS

Señor, gracias por este curso.

Por las personas que pusiste en nuestro camino.

Por las amistades que crecieron.

Por los profesores y educadores que sembraron paciencia y dedicación.

Por los momentos felices que compartimos.

Por las dificultades que nos ayudaron a madurar.

Por las veces en que descubrimos tierra buena dentro de nosotros.

Por las semillas que hoy llevamos en el corazón.

Y porque, incluso cuando nos costó crecer, Tú seguiste sembrando en nosotros con paciencia y esperanza.

Haz que todo lo bueno vivido este curso siga dando fruto.

Y acompáñanos para que el próximo año sigamos caminando...

hasta el corazón y más allá.

Amén.